Núm. 4.

SAYNETE,

INTITULADO

LOS ASPIDES.

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE LA CORTE,

PARA SEIS PERSONAS.

CON LICENCIA:

Barcelona: En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER, Impresor de S. M.; véndese en su Librería administrada por Juan Sellent.

SAYNETE.

LOS ASPIDES.

PERSONAS:

Pasqual.	*Jacinta.*
Gilote.	*Gileta.*
Antona.	*Bras.*

Salen Pasqual, con guitarra para cantar á su tiempo, y Bras y Gilote le detienen.

Pasq. Huye, Gilote, huye Bras.
Los 2. Tente Pasqual.
Pasq. Oid todos.
Bras. ¿Qué?
Pasq. Que huyais.
Bras. De quién?
Pasq. Del mayor peligro
que se disfraza en lo hermoso.
Gilot. ¿Qué peligro?
Pasq. Una belleza.
Bras. Dinos que belleza.
Pasq. Un monstruo.
Gilot. Monstruo y belleza?
Pasq. Sí, amigos.
Bras. Pues cómo puede ser?
Pasq. Como
en su perfeccion concurren
con el agrado el asombro.
Bras. Quién es?
Pasq. Jacinta, que trae
en la vista venenosos:::-
pero huid, no la esperemos.
Gilot. Qué trae para huir nosotros?

Canta Pasqual.

„Dos áspides trae Jacinta
„entre desmayos por ojos,
„si las flores no os engañan,
„guardaos del veneno todos.
Gil. ¿Aspides por ojos trae?
parecerá á mil demonios
con una vista tan fiera:
Avernuncio.
Pasq. Necios, locos;
ántes, por ser tan hermosa,
os pido huyais de su rostro;
que á ser fea, sin que yo
lo pidiera, huyerais todos.

Canta.

„Yo la ví flechando al ayre

,,entre aquellos verdes olmos,
,,milagros de nieve en plata,
,,y rayos de fuego en oro.

Bras. De oirte como la pintas
nos tienes, Pasqual, absortos.

Gilot. Y á mí, mucho mas que miedo,
me ha dado de verla antojo.
Esperemos á Jacinta.

Pasq. Mirad que es yerro notorio,
pues toda una libertad
os costará lo curioso.
Todas sus inmunidades
reduce á tirano coto,
donde arpados ramilletes
se organizaban sonoros,
se oyen de los infelices
amantes tristes sollozos.
Al fin, desde que su pie
fué de estos valles adorno
cesó la quietud en ellos,
porque segun lo que noto::-

Canta.

,,Pastores de Manzanares,
,,despues que sus pies hermosos
,,pisáron vuestras arenas
,,todo es encantos el soto.

Gilot. Y cómo que es todo cantos
el soto, que ayer por poco
iba por él, y en uno
me hice un chichon tan gordo.

Pasq. Ignorante, encantos digo.

Gilot. ¿Qué mas tiene uno que otro?

Pasq. Ser estorbo de las plantas,
ó ser de la vida estorbo.

Gilot. La vida estorba?

Pasq. Jacinta
le quita á la vida el lógro,
ella violenta las armas,
amor induce en los troncos;
fuego fomenta en las aguas,
y para decirlo todo::-

Canta.

,,Tan rayo es de almas y vidas,
,,que es de estos valles asombro,
,,quando se retrata en ellos,
,,arden tambien los arroyos.

Gilot. Valga el diablo la borracha:
llámese Julio, ú Agosto,
si ha de ser canicular
de todo este territorio.

Pasq. Calla Gil, que aunque es el mal
que siento, es el bien que adoro.

Bras. Luego estás enamorado?

Pasq. Si la ví, no era forzoso?

Bras. Si ya que perder no tienes,
de qué huyes?

Pasq. Estoy de modo
que huyo el remedio al cuchillo:
y elijo el filo mas pronto,
que no amára con fineza
si mirára por mí propio:
vivo al verla, me celebro:
muero al no verla, y lloro:
cuerdo estoy si la pronuncio,
loco estoy si no la nombro,
y ya::: vivo, ó muerto, cuerdo,
ó loco, confuso toco,
que entre todos los amantes
que son de su amor despojos:::-

Canta.

,,Despues que ví sus luceros,
,,peligros del Cielo ayrosos,
,,no se vió muerto mas vivo,
,,ni se vió cuerdo mas loco.

Gilot. A fe que el necio le hizo
confesar al sabiondo.

Pasq. ¿Pues quándo del entendido
el ignorante no es potro?

Suenan dentro instrumentos de sonajas, castañuelas, &c. y cantan dentro.

,,Venid, Zagales,
,,vereis que amorosos
,,duplica Jacinta
,,el sol en sus ojos.

Pasq. Ay, zagales, que estas voces
con sus acentos sonoros
dicen que llega Jacinta.
Bras. Sí, Pasqual, letras, y tono
encarecen su hermosura.
Pasq. ¡Qué merecidos elogios!
pero huyamos, no nos vea.
Bras. Que ya nos vea, es forzoso.

Salen las Zagalas, que traen cantando y baylando á Jacinta.

Cantan.

,,Venid, Zagalejas,
,,vereis que amorosos
,,duplica Jacinta
,,el Sol en sus ojos.
,,Venid, que á sus plantas
,,el Mayo frondoso
,,lo que siembra en huellas
,,tributa en pimpollos.

Pasq. ¡Ay de mí!
Bras. Pasqual, qué sientes?
Pasq. Un tan equívoco ahogo,
que es aliento de la vida,
aunque es del aliento estorbo.

Sale Jacinta.

Jac. Yo os agradezco, Zagalas,
el afecto cariñoso
con que templais mis tristezas.
Ant. Tú te lo mereces todo:
perdona, que las Serranas
no entendemos episodios.
Gil. No trae Aspides ningunos:
Pasqual es un mentiroso,
antes tiene unos ojuelos,
que al verlos me reconcomio.
Gilet. Zagales, pues mereceis
ver á Jacinta, gozosos
su venida celebrad.
Bras. Llega tú.
Pasq. Llegad vosotros.
Los dos. Lleguemos.
Gilot. Por muchos años
vengas á ser bello asombro,
Venus de nuestras riberas.
Bras. Por Diana de estos sotos
la Serranía os celebra.
Gilot. Quitad que sois unos tontos;
en hora buena esa cara,
pues es como un pino de oro
con un Garzón: ¿sois casada?
Jac. No, amigo.
Gilot. Pues yo tampoco.
Jac. Risa me ha dado el villano.
Gileta. ¡Qué simple!
Ant. ¡Qué necio!
Gilot. Y como
que soy el mejor bonete,
que hay en todo este contorno.
Jac. ¿Y vos no llegais Zagal?
Pasq. No, Zagala.
Jac. El por qué ignoro.
Pasq. Porque es dicha hablar con vos,
y yo no soy tan dichoso.
Jac. Hoy podeis serlo, pues grata
concedo esa dicha á todos
en comun, aunque á ninguno
en particular.
Pasq. No ignoro,
que de mi mérito agena
fuera esa dicha á estar solo;
pero como conjeturo,

que es muy tibio lógro, el lógro
es fuerza que se reparta,
para que llegue á su colmo,
y que para conseguirle
necesito de los otros.
No quisiera pretender
dicha tan en mi desdoro,
que por otros me habilite,
y me excluya por mí propio.
Jac. Mas que de infeliz parece
razon de presuntuoso.
Pasq. No puede ser presuncion,
pues mi indignidad supongo.
Jac. Será altivez.
Pasq. Soy humilde.
Jac. Vanidad.
Pasq. Bien me conozco.
Jac. Es desayre.
Pasq. Soy cortes.
Jac. Demasía.
Pasq. Atento obro.
Jac. Es desprecio.
Pasq. Yo os estimo.
Jac. De mi beldad.
Pasq. Os adoro.
Jac. No es eso lo que pregunto.
Pasq. Esto es lo que yo respondo.
Gilot. Buen modo de declararse.
Ant. ¡Qué discreto!
Gilet. No es mal mozo.
Jac. A no explicarse, mis dudas
pasarán á ser enojos.
Pasq. Con decir mi sentimiento.
Jac. Pero esto ha de ser, Zagales:
ya advertida reconozco
de qué nace ese retiro,
que afectais vanaglorioso;
y así, pues es vuestra dicha,
no sois tan escrupulosos:
vosotros venid conmigo
acompañando los coros
de la Música, y á ese
Zagal dexarle por loco.
Pasq. Espera,
ingrata.
Jac. Dexadle.
Ant. Sigamosla, y diga el tono::-

Tocan los instrumentos, y cantan lo que se sigue: entran por una puerta, y salen por la otra cantando.

„Venid Zagalejos,
„vereis qué amorosos
„duplica Jacinta
„el sol en sus ojos:
„venid, que á su planta
„el Mayo frondoso
„lo que siembra en huellas
„tributa en pimpollos.
Pasq. ¡Ah cruel! ¿así agradeces
á un feudatario que pronto
al imperio de tu amor
tributa tiernos sollozos?
Piedad tenga de mi vida
el Cielo; pero es impropio,
que si el Cielo es su hermosura,
¿cómo puede ser piadoso?
mas porque no experimenten
otros el llanto que lloro,
á que huyan de su vista
con mi voz los ocasiono.

Canta.

„Pastores de estas montañas,
„cortesanos de estos troncos,
„vecinos de estos aliseos,
„ciudadanos de estos chopos,
„dos Aspides trae Jacinta
„entre desmayos por ojos.
Va á entrarse, y sale Jacinta.

Jac. Estás loco?
Pasq. ¿Pues cómo puede estar cuerdo
quien ocasiona tu enojo?
Jac. ¿Qué intentas?
Pasq. Darme muerte.
Jac. Por qué?
Pasq. Porque reconozco,
que te sirvo, en excusarte
las molestias de un quejoso.
Jac. ¿Estás sin juicio?
Pasq. ¿Quién lo duda,
pues no me alumbran tus ojos?
Jac. Ya, Pasqual,
que yo conozco
es verdadero tu amor,
premiarle he determinado
con mi mano y con mi amor.
Todos. Y así unidos suplicamos,
con afecto y sumision,
al Auditorio benigno
de las faltas el perdon.

FIN.